

Palabras de Su Alteza Real la Princesa de Asturias en la entrega del Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias 2019

Asiegu (Cabrales), 19.10.2019

Vengo a haceros entrega del Premio al Pueblo Ejemplar de Asturias. Y lo hago con muchas ganas de aprender y de conoceros. Me hizo mucha ilusión que mi padre me dijera que podría hablar hoy aquí y que pasaríamos los cuatro unas horas con vosotros.

Nuestros padres nos han contado muchas veces lo especial que es este día, lo importante que es para ellos compartir estos momentos. A mi hermana Sofía y a mí nos encanta vivir hoy tantas emociones en esta tierra que desde siempre hemos aprendido a querer. Nos han traído desde muy pequeñas a varios lugares de Asturias; entre ellos a Covadonga y, ayer, a Oviedo para el acto de entrega de los Premios de la Fundación Princesa de Asturias, que es el título que llevo con tanto orgullo. Y también con alegría. Unos premios con casi 40 años de historia que mis padres conocen bien, sobre todo mi padre, que la vivió en persona.

El premio que recibís hoy como pueblo ejemplar de Asturias nació hace casi 30 años para defender valores muy importantes: el respeto y el conocimiento de la naturaleza y el medioambiente; el valor de la vecindad, de trabajar unidos, de las tradiciones y también del progreso. Permitidme que os felicite por ello.

Los pueblos como Asiegu son un tesoro de España que hay que querer, cuidar y proteger. Acabáis de enseñarnos las queserías, el llagar, las cosas bonitas de este lugar que demuestran que en este pueblo hay vida, hay belleza y hay futuro. Y estoy deseando ir enseguida al mirador a ver el Urriellu para disfrutar de la naturaleza privilegiada que os rodea.

Gracias a todos por preparar esta visita con tanto cariño y por hacernos sentir tan bien. Hoy no nos olvidamos de los que ya no están y que con su trabajo y esfuerzo hicieron posible que ahora estemos aquí. Asturias es mi casa y Asiegu tendrá siempre un lugar especial en mi corazón.

Muchas gracias.